GAZETA DE BUENOS-AYRES.

JUEVES 17 DE ENERO DE 1811.

Rará temporum felicitate, ubi sentire quæ velis, et quæ sentias, dicere licet.
Tacito lib. 1. Hist.

Reflexîones sobre el Manifiesto del gobierno de Montevideo.

Valerse de la mentira y el dolo para asechar la buena fé de un pueblo incauto, aunque es uno de los artificios de una política menguada y detestable, al fin halla su punto de apoyo en la utilidad; pero prometerse igual ventaja de un fraude conocido para sorprender unos cuerpos, que unen la virtud á las luces, es un recurso miserable, que provoca á compasion. El señor D. Gaspar de Vigodet gobernador de Montevideo ha tenido la humildad de confesarse autor de una ocurrencia igual firmando el manifiesto que dirige á las tropas de esta capital. Siempre quedará en duda, si son mas indecentes las falsedades de esta pieza, que el espíritu que las produce. Con una descarada satisfaccion, que á nada es comparable sino á sí misma, pretende le creamos, *que los agentes franceses consiguieron que Buenos-Ayres y Caracas depusiesen las legítimas autoridades á pretexto de instalar un gobierno que velase sobre su existencia política.* Estamos asegurados que unos con indignacion, otros con carcajada oirán una superchería, que solo puede dirigirse á burlarse de Dios, y de los hombres. ¡Buenos-Ayres hecha presa de las artes insidiosas con que la Francia ha conseguido neutralizar la lealtad de los pueblos, y atarlos á su yugo! Vease aquí un pensamiento de

que queriendo sacar fruto entre los que se hallan convencidos de lo contrario, solo ha podido contribuir á que se crea parto de un celebro enfermo y desorganizado. El señor Vigodet no puede ignorar, que si establecer un gobierno en esta capital fué la primera atencion en tiempo, preservar estos dominios de las garras de Napoleon era la principal importancia. En efecto, Buenos-Ayres hubiera vivido tranquila baxo el gobierno de sus antiguos magistrados, sino hubiese advertido que la pública autoridad puesta en sus manos era un depósito muy peligroso á su suerte, y á la fidelidad de los depositarios. De un cuerpo de egoistas ambiciosos unidos á la España por origen, por interés y por sistema, nada otra cosa podia esperarse, sino que sojuzgada, que ella fuese, quisiesen comprar su fortuna dandonos en precio al usurpador.

Esta alevosa conducta era tanto mas de temer quanto sabiamos, que el avaro frenesí de los españoles por dominarnos, habia llegado á términos de decretar en un caso aciago nuestra entrega á la Francia, para no dexar frustrada una lejana esperanza de mejor suerte.

Nós hemos puesto en el origen de nuestra revolucion, origen que nos ha hecho siempre conseqüentes en nuestras deliberaciones. Testigo es el cielo y la tierra del odio con que esta capital miró profanado su suelo al arribo del único emisario de Napoleon en tiempo del virey Liniers. Ella no oyó en las venenosas frases de su amistad, sino un insulto inferido á su lealtad, y protestó altamente que no queria relaciones con un tirano, que acababa de sacar del oprobio á quantos malvados le habian precedido. Quien sabe si el delicado miramiento de esta capital por alejar de sí toda relacion con la Francia menos la de sus odios ha dado ocasion á la censura para tildarla de tímida y suspicaz. Reflexîonese despues de esto, si asentando el señor Vigodet, que nuestra mudanza de gobierno es obra de los agentes franceses, se halla en el verdadero camino de la persuasion.

Si pretende este caballero hacernos concebir, que sin adhesion á la Francia caimos en el lazo, que nos tendieron sus satélites, no dá con este colorido mas probabilidad á su asercion. Atribuir á Napoleon el pensamiento de separar estas

Américas de la España, es hacerlo tan atrasado en política como lo está Vigodet. ¿Quien no advierte, que serian incompletos y defectuosos los planes del mas afortunado usurpador, que hubo jamas, sino ocupaba en ellos un lugar distinguido nuestra América? ¿Ni como podia separarla de la España sin creer, que ofendia sus derechos, habiendosela apropiado con sus anexîdades? Quando habla la evidencia deben enmudecer los raciocinios. No fueron los franceses sino el español Cisneros, quien nos presentó á España agonizando en brazos de su imbecilidad. Esta capital lo creyó así, y hasta ahora no se le han presentado hechos que la obliguen á arrepentirse. En esta situacion política creyó, que era un deber que le imponia la necesidad, asegurar su exîstencia moral, su libertad civil, y los derechos de Fernando VII. Estas son las máxîmas, que dieron impulso á nuestra revolucion, y las que obligaron á esta capital á instalar un gobierno legal sobre bases firmes y permanentes.

Al señor Vigodet nuestro vecino no pueden ocultarsele estas verdades vulgarizadas en el dia á mas de mil leguas de distancia. Creemos afectada su ignorancia, y llegamos á sospechar, que por miras políticas hace entrar en sus cálculos el influxo de la Francia sobre el origen de nuestra revolucion. ¿Y quáles pueden ser estas? No nos juzgamos muy distantes de la verdad si discurrimos no ser otras, que poner en problema nuestra opinion en el gabinete de S. James. Véase aquí á nuestro juicio el discurso del señor Vigodet. Nadie ignora el interés vivo y esencial, que ha tomado la Inglaterra por entablar un divorcio eterno entre la América, y la Francia. Aborrecer á esta nacion pérfida, y romper con ella toda medida de conciliacion es el título mas seguro de su amistad, y el vínculo mas fuerte que la estrecha á su causa. Luego haciendo sospechosa á Buenos-Ayres de connivencia con la Francia, se levanta contra ella una bateria que puede abrirla en brecha, y obligarla á que desista de sus intentos. No juzgamos necesario poner en rídiculo un plan, que se desacredita por sí mismo; pero para confusion de Vigodet pongamos aquí un dictamen de un juicioso y sábio español, producido á la faz de la Inglaterra, sobre el origen y motivos de nuestra

revolucion. Este es el autor del periódico, de que dimos noticia en la gazeta del 31 del pasado diciembre. En el num. 6º dice así.

„Los amigos y enemigos de la reforma de la América es„pañola están ansiosos de noticias de aquellos paises: hasta aho„ra solo se ha sabido, que el nuevo gobierno de Buenos-Ayres „viendo los esfuerzos de los individuos de aquella audiencia „por hacer una contrarevolucion, y temiendo que el pueblo „se preparase á algun exceso contra los oidores, (como ya „habia sucedido con el fiscal Caspe, á quien habian maltrata„tado á golpes,) quitó de una vez el origen de estos distur„bios, y embarcó para España á toda la Audiencia entera. „Esta medida vigorosa prueba, que el nuevo gobierno tiene „mucho apoyo en la opinion pública. La sábia y moderada „respuesta que dió á Montevideo, y que se halla entre los „documentos que anteceden, prueba sin duda alguna, que hay „entre sus individuos hombres de mucho peso y madurez. „Recomiendo quanto puedo la atenta lectura del dicho papel „á quantos amen la felicidad de la monarquía española en „ambos emisferios, porque en él hallarán esperanzas funda„das de verla *lograda*."

A vista de esto deberá conocer el impostor, que su plan es de lo peor que puede haberse concebido. En igual grado deberá conocer tambien, que sus presagios funestos dirigidos á estas tropas son ilusorios y fantásticos. Solo al señor Vigodet pudo ocurrir, *que rotos los vínculos de la unidad con los demas pueblos, eramos unos seres aislados en nuestro propio suelo.* Si el señor Vigodet no fuese un ser confinado á sus antojos, hace tiempo debió saber, que nuestra unidad nacional jamas se ha presentado con mejores auspicios. Desde la entrada de los franceses en España empezó sensiblemente esta nacion á perder de su fuerza y dignidad. Su gobierno duro y de monopolio sobre sus colonias las tenia en un estado de languidez; preciso era, que la América fuese robusteciendose, al paso que iba siendo mas débil la mano de su opresor. Por esta sucesion gradual de fuerzas aumentó tambien la América nuevos conocimientos. Todo concurria á persuadirla, que sin temor podia aspirar á ser libre, y que en unos tiempos

tan dificiles y desastrados á nadie podia fi su suerte sino á sí misma.

En esta disposicion se hallaban los espíritus á la época en que Buenos Ayres y Caracas hicieron su explosion. Las chispas escapadas de estos inceadios abrazaron en breve el nuevo mundo. Los vastos vireynatos de Buenos Ayres y Santa Fé, las capitanías generales de Chile y Caracas arden en la hoguera de la llama patriótica, despues de haber consumido á los que intentaron apagarla. Lima con toda la compresion de su mando espera, que se acerquen nuestras diestras vengadoras, para unirse á la causa comun, y dominar las pequeñeces de los que prevalidos de la autoridad se hacen temer y respetar. En Montevideo mismo ¡quántos patriotas honrados desean ver acabado el poder de esos ingratos á nuestros hogares hospitaleros! En fin todo este continente está lleno de esos hombres, que llama Vigodet *infieles y rebeldes*, y si hubiese de buscarlos, acaso encontraria en su familia mas de uno de ellos.

Orden de la Junta.

Consecuente á consulta del Administrador de la Real Aduana de esta capital en oficio de 28 de diciembre ultimo para la declaracion de la duda, de si la rebaxa del dos por ciento concedida por especial gracia de los frutos y efectos, que se extraigan por el puerto de la Ensenada, comprende el ramo de guerra y alcabala en los cueros, ha determinado la Junta con fecha de 4 de enero del presente año, comprenderse en la rebaxa del dos por ciento el derecho de alcabala de los cueros, que se extraigan por el referido puerto, mas no el ramo municipal de guerra.-- *Juan José Passo*, Secretario.

Carta al Editor.

Sr. Editor: con sumo gusto he leido el extracto del periódico el *Español*, que vmd. nos ha insertado en la gazeta del

dia, Quisiera que cada uno de los americanos lo tomara, y conservara en la memoria reconociendo en él, una breve pero la mas juiciosa apología de nuestra causa. Si, sin resentimiento de vmd. puedo decirlo, hé echado menos un epigrafe, que hubiera hecho cabeza al dicho extracto. Creo hubiera sido muy conveniente, que en elogio del autor, y justa recompensa de lo que el ha dicho en el número 6º sobre la respuesta de nuestra Junta á la ciudad de Montevideo, se hubiese puesto esta ú otra semejante prevencion.

Recomendamos con el mayor encarecimíento á nuestros lectores, especialmente á los españoles europeos, la atenta leccion del siguiente extracto del periódico *el Español* esperando, que por no hacer injuria á su razon, se persuadirán al fin de la justicia de nuestra causa, y cesarán en adelante de dar al gobierno nuevos motivos, que obliguen á romper del todo la mutua union y amistad, que se desea establecer y conservar.

Buenos-Ayres Enero 10 de 1811. B. S. Mº su afectisima Servidora.= *La Razon en exercicio.*

Copia de un capítulo de carta escrita á un vocal de la Junta Central desde Lima.

En orden á la tranquilidad y adhesion de estos inmensos paises, yo creo que la península no procede con acierto, quando publíca en las gazetas que leemos, las disensiones de la Junta de Valencia y otras; y la de un principal general con la Suprema Central. Todo produce desconfianzas, y ya percibo bastante fermento en la natural tendencia de estos pueblos á su libertad: cuyo fermento no pudiendo contenerse por armas ni por ordenes directas, acaso sería mejor valerse de la politica en esta forma.

Llevar á España con títulos militares, y honrosos las principales personas de Buenos Ayres, y fomentar aquí su genio vivo y marcial, aunque fuese en las fronteras, llenándolos de elogios y honores militares, y trayéndolos siempre en movimiento y en esperanzas.

A Lima es preciso lisongear su imaginacion pintoresca, y el caracter de su fibra débil, y movida. Títulos pomposos, aun quando sean vanos; elogios y ocupaciones en todos los ramos de ingenio, y que no necesiten de gran fatiga, mucha brillantéz y pompa en su Virey, y principales ministros, y sobre todo, un Virey que tenga el talento de sumergirlos en morbidéz, espectáculos, delicias, y en empeños de emulacion, y sensibilidad; que fomente y premie los papeles, y obras de ingenio dirigidas á sostener el amor á la monarquía y á Fernando, y algunas indirectas esperanzas de que Lima puede ser la metrópoli del sud; un hombre, digo, con estos talentos, y el temor de los negros é indios bastaría para la eterna adhesion del Perú.

Chile tiene mucha gente y robusta, intrepidéz, y mucho germen de la independencia araucana. Pero su carácter es pacato y moroso. No es fácil que se valga de los talentos, ni los aprecie, si por casualidad no se encuentran en la nobleza de 1ª clase, que por lo regular no es instruida por su dedicacion al campo. Con que le basta el no tener, ni apreciar las luces, que puedan conducirlo, y sobre todo que su Presidente fomentase el genio de la hidalguía característico del pais, y que se aprobasen, y facilitasen relaciones de parentesco con los principales personages de España, y que estos les escribiesen con freqüencia, y les llamasen parientes, procurando al mismo tiempo, que no corriesen muchos papeles públicos en el país, lo que bastaría para su tranquilidad.

En Caracas y Santa Fé con la copiosa é infinita mezcla de indios, negros, mulatos, españoles, criollos, é europeos, es dificil establecer un principio politico de interés general. Estas gentes viven en oposicion en tiempo de paz, y en qualquier insurgencia se desunirán, con dexarlos proceder, y asi lo mejor sería condescender con los caprichos parciales, que tubiese mientras no se dirigiesen á un plan bien combinado de union general. Asi serian siempre débiles, y fáciles de reducir.

Yo no tengo conocimientos sino muy ligeros de la América del norte: pero en general diré, que ya llegó el tiempo de tratar á la América de un modo equitativo y liberal, y que esta sería la mejor politica.

Reflexiones sobre el papel antecedente.

Calliditas perverse imitatur prudentiam.

La política siempre de acuerdo con la prudencia es el arte de hacer felices á los pueblos. Sigamos los fastos del mundo, y veremos las naciones mas ó menos felices, segun que la política mas ó menos hábil ha formado las costumbres mas ó menos honestas. Por desgracia otro arte ilusorio siempre prostituido á las pasiones, procurando imitarla, le ha robado su nombre. Sus principios elementales son el engaño, el fraude, y las preocupaciones populares. Está de manifiesto que este es el arte de que se vale el autor del papel citado, para que la América del Sud no se desmembre de la España. Despues de haber estudiado el carácter de los pueblos, la bizarria de sus gustos, sus debilidades, sus antipatias, sus virtudes, y en fin el poderio de la costumbre, desarma en unos á fuerza de artificios su energía moral y física, é irrita en otros sus pasiones contra ellos mismos, pretendiendo sacar partido de sus vicios.

El pueblo de Buenos-Ayres, como el mas temible, es el primero á quien se condena á que sea nulo. Será una de las glorias de este pueblo viril no estar á los alcances de la perfida sagacidad. Aquí el político del Sud desaparece, y solo queda un triste poltron. Trasladar á España las primeras familias, y entretener en las fronteras su espíritu marcial, es todo lo que pudo discurrir su ingeniosa política. Nos dice el autor, que conoce poco la América del Norte; pero no es mas adelantado su conocimiento respecto de la del Sud, si hace á los porteños capaces de una docilidad que demanda el silencio del juicio, y la razon. Todo esto era necesario para que un pueblo sensato, y belicoso, en quien yo no sé que calor de sangre ha criado sentidos nuevos, fuese privado de sus hogares sin murmurar, y se contentase con tener bárbaros impotentes á su frente. ¿Cómo pudo venirle al pensamiento, que Buenos Ayres consintiese el verse degradada en el momento mismo en que iba á renacer á mas de lo que fué?

La célebre Lima le presenta un teatro al autor de esta brochura, en que con mas facilidad hace jugar los palillos de su

arte. Baxo de su pincél, este es un pueblo frívolo y voluptuoso, que vegetando en la blandura, su imaginacion viva y delicada le hace buscar fausto y elegancia hasta en la virtud misma. Es preciso confesarlo; un pueblo de este carácter está menos dispuesto que ninguno á esas revoluciones, que exîgen pensar con dignidad. Siempre ocupado de sus gustos pueriles no escuchará á la patria, porque es mas elocuente la voz de sus pasiones. Se cuenta, que Ciro cansado de las frecuentes revoluciones de los Livios, y deseando ablandarlos, les dió grandes fiestas, haciéndolos vestir de mantos magnificos, y calzados bordados. ¡Oh sublime política! esta es la misma, de que usa el autor del papel, aconsejando al gobierno de España procure arrullar mas, y mas á los limeños en los brazos de la sensualidad. Pero ¿para qué valerse de una política, que hace á los hombres siempre inutiles y muchas veces peligrosos? Lima condenada á una perpetua debilidad, si hoy persevera por un dueño, mañana puede ser presa fácil de otro ambicioso. Quanto mejor hubiera sido aconsejarla, que recoja esas virtudes fugitivas de la España, y sea un pueblo sóbrio, activo, laborioso y bravo. Adherida como toda la América á Fernando VII pagaria en la liberalidad á la España, su justicia, su buena fé, y su beneficencia. Nosotros no cesaremos de gritar á nuestros hermanos los limeños, desconfiad de los vireyes, ellos no os halagan sino para engañaros: os prometen la felicidad donde no está: Si prestais el oido á sus mentiras, os llevarán á la esclavitud.

La política que no se vale sino del fraude, como fundada sobre principios falsos, no puede ser muy segura en sus cálculos. Quando el autor del papel levantaba sus planes de apatía contra los chilenos para esperar los resortes de la sensibilidad, murmuraba ya en ellos el amor de la patria. Bastante sabios para conocer que era llegado el momento de regenerarse por sus propias manos, no dieron tiempo á que los tentase una fútil gloria; su revolucion fué tan rápida, que antes se sintió el golpe, que el amago. A presencia de un rasgo de espíritu tan determinado y vigoroso, el autor debe avergonzarse de haber creido á los chilenos capaces de alucinarse con esa farsa teatral de hidalguía y parentescos. Un pueblo intrépido nunca es lento, quando trata de su libertad: ni oye otros consejos, que los de la razon.

Los términos con que se produce el autor en órden á Caracas, y Santa Fé, son insignificantes, porque solo presentan ideas vagas, y generales. No se sabe á que dicen relacion los caprichos parciales, sobre que el gobierno debiese condescender; ni previene el medio de cortarlos, quando se dirigiesen á un plan bien combinado de union general. Por lo demas, los hechos han desmentido las máxîmas, de que las rivalidades de aquellas gentes sean de tal naturaleza, que presenten un obstáculo inaccesible para formar un voto comun. Las revoluciones se han hecho en todas partes baxo aquel plan, que las circunstancias dictan, y el juicio aprueba.

Si repasamos los hechos desde la desgraciada invasion de España, encontraremos mas de una vez armado el disimulo contra nuestra seguridad. Fiados en que dormiamos por todas partes, se presentaba la América como una presa halagüeña, y hasta nuestros propios domésticos intentaban fascinarnos para ponernos baxo el yugo del opresor de la humanidad. Cercados de tantas asechanzas, ¿qué debiamos hacer sino mirar por nosotros mismos? Perseveremos constantes en el partido que hemos abrazado, y hagamos ver á nuestros enemigos, que se engañaron no haciendo entrar en sus cálculos nuestra prudencia y patriotismo.

Orden de la Junta.

Las dificultades que presenta la ocurrencia de piñas y pastas de oro y plata, para darlas un destino útil dentro de la plaza, por no ser usuales al cambio, y la necesidad de substraerlas á la ocasion de su extraccion clandestina con doble pérdida de los derechos reales y de extraccion, ha obligado á tomar una médida reducida por ahora, á permitir la exportacion de estos metales, baxo el pago de los derechos de extraccion establecidos á la del oro y plata moneda, que se publicó en la gazeta de 19 de julio del año próxîmo pasado, prévia la debida manifestacion en estas reales Caxas para el ensaye, y pago de los reales derechos, ordenada en la de 15 de octubre, debiendo entenderse limitado este permiso al término preciso de 30 dias, que se han de contar desde el inmediato siguiente al de su publicacion en la gazeta, hasta que exâminada la materia con mas detenida meditacion, y conocimientos, pueda tomarse una determinacion mas amplia y absoluta. Buenos-Ayres 16 de enero de 1811.=*Juan José Passo*, Secretario.

Razon de algunos donativos en dinero, y en libros para la Biblioteca pública de que no se ha dado aun noticia.

Dª Juana Pueyrredon donó 6 onzas de oro.	103	6
D. Diego de Agüero por sí y sus hijos 12 onzas id.	207	4
D. Gabriel Real de Azua 6 onzas id.	103	6
D. Gerónimo Arechaga una onza id.	17	2
D. Martin José Altolaguirre varias obras sobre materia y táctica militar, y 25 ps. fs.	25	6

El Sr. Vocal D. Manuel Belgrano ofreció toda su librería para que se extragesen todos los libros que se considerasen útiles, y se sacó de ella una porcion considerable.

El Sr. Dr. D. Domingo Belgrano, canónigo de esta Iglesia Catedral hizo igual oferta, y se le admitieron dos obras de mérito de que carecía la Bibliotéca.

El Dr. D. Luis José Chorroarin hizo la misma oferta, y ha pasado á la Bibliotéca todos sus mejores libros en varias materias.

El Dr. D. Julian Segundo de Agüero, cura del Sagrario de la santa Iglesia Catedral, ha donado varias obras de valor, y ofrece al mismo tiempo todos quantos libros útiles se encuentren en su librería.

El Sr. Vocal D. Juan de Larrea, ha donado un libro en folio, forrado en tafilete doble, grabado en ambas caras con guarniciones de oro, para asentar en él los donativos en libros y en dinero, y por este medio conservar la grata memoria de los generosos bienhechores de tan útil y benefico establecimiento.

El Presbítero D. Pedro Fernandez, á mas del donativo en dinero, expresado en la gazeta extraordinaria del martes 25 de setiembre del año anterior, ha donado tambien tres obras de autores clásicos. *Se continuará.*

Donativos en numerario oblado por los vecinos de este partido de S. Pedro por via de subsidio para las expediciones auxîliadoras de las Provincias del Perú y del Norte. A saber.

	Ps.	rs.
El Alcalde de la Santa Hermandad de este pueblo D. Eugenio del Pardo.	10	$2\frac{1}{2}$
El Cura y Vicario de id. D. Francisco Paula de Rivera.	10	$2\frac{1}{2}$
D. Domingo Billalon.	2	$\frac{1}{2}$
D. Pedro Josè Casco.	1	$\frac{1}{4}$
D. Antonio García, europeo.	4	
D. Josè Marquez.		2
José de la Paz.		$1\frac{1}{2}$
Enrique Barrios.		1
D. Bernabè de Ansoategui.	6	$1\frac{1}{2}$
D. Fabian Ruiz Moreno. ..	4	1
D. Angel Ruiz Moreno...	4	1

D. Clemente Milagro, europ.	1	$\frac{1}{4}$
D. Fernando Albandea.....	6	$1\frac{1}{2}$
D. Marcos Leon.		4
Un Patriota.	1	
Doña Juana Inès..		2
D. Antonio Feliciano Diaz, alferez de voluntarios....	10	$2\frac{1}{2}$
Doña Rosa Billalta...	4	1
El Administrador de la Real Renta de Tabacos D. Francisco de Ansoategui 50 fs. 25 *por* sì, y 25 por su esposa *Doña* María Teresa Carranza,....	51	4
Doña Marcela Lopez......	1	$\frac{1}{4}$
D. Ignacio Martinez.... ..	2	$\frac{1}{2}$
D. Ramon Prida.	1	$\frac{1}{4}$
Doña Basilia Martinez.	1	$\frac{1}{4}$
Doña Marìa Falcon, y su hijo D. Manuel Molero..	2	$\frac{1}{2}$
Bernardo Ortega.	1	$\frac{1}{4}$
D. Benito de Curra...	4	
D. Manuel Curra.....	1	
El administrador de Correos, europeo D. Julian Camelino	6	$1\frac{1}{2}$
D. Julian José Herrera....		2
D. Julian Cevallos		2
Antonio Nuñez....		4
Juan Lucero		2
Juan Trinidad, indio.		2
Juan Andres Peralta..		1
D. Santiago Villamayor. ..	1	
Agustin Cornejo.		1
Juan Borda.		1
Mariano Escobar.		1
D. Prudencio Acosta.		1
Juan Gomez.		2
D. Luis Basualdo.		1
Mariano Ibañes...........		1
Jorge Bonel.		1
Mariano Zepeda.		$\frac{1}{2}$
Cipriano Ballejos..		2
Blas Martinez.....		1
D. Manuel Arze	1	
D. Manuel Ruiz Moreno...	4	1
D. Antonio Rivas.........	10	$2\frac{1}{2}$
D. Manuel Antonio Roxas.	2	
D. Mariano Arnaldo.......	4	1
D. Juan Chacon, europeo.	4	1
D. Juan Ortega...........	2	

Siguen los donativos oblados por la compañìa de voluntarios del nominado partido de S. Pedro, á saber.

El capitan de dicha D. Vicente de Mier y Teran...	4	1
El sargento D. Rosendo Villamayor.	1	
Ramon Martinez.	10	$2\frac{1}{2}$
Gaspar Chacon.	1	$\frac{1}{4}$
Cecilio Chacon...........	1	$\frac{1}{4}$
Juan Vicente Beto.		1
Cruz Bargas.		2
Benito Rios.....		1
José Gregorio Ruy Diaz.		4
Fernando Gutierrez.......		4
Fernando Quiroga.		1
Juan Josè Ojeda.		2
Juan Josè Zavala.		1
Manuel Quiñones.		2
Julian Borda.............		2
Felix Gorocitu...........		2
Juan Crisòstomo Bolén. ..		2
Pedro Muriel.	1	$\frac{1}{4}$
Luis Coronel.		2
Pedro Leon Ortega		2
Manuel Diaz.		1
Dámaso Gutierrez.		2
Ramon Bargas.		2
Valentin Ramirez.........		1
Sebastian Lobays.		1
Juan Soria.		1
Luis Abrego.............		1
Mariano Ruy Diaz...		2
Dàmaso Vasquez.		2
Mariano Jayme.		2
Andres Rosales.		1
Pasqual Delgado.........		3
Josè Benito Arias.		1
Hipólito Gomez.....		2
Pasqual Martinez.		1
Angel Ortega.		2
Isidro Gomez.		2
Por los vecinos.........	166	$4\frac{1}{2}$
Por la compña. de voluntarios	25	3
Total.....	191	$7\frac{1}{2}$

Con superior permiso en Buenos-Ayres.